

EL CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE Y SU RELACIÓN CON LA ACP

“La única forma de avanzar si queremos mejorar la calidad del medio ambiente, es involucrar a todo el mundo.”

En su búsqueda por ofrecer una atención en salud más integral, los hospitales están implementando prácticas sostenibles que no solo benefician a los pacientes, sino también al entorno en el que operan. Sin embargo, en determinadas circunstancias, como la contaminación hospitalaria y la gestión inadecuada de residuos, estas instituciones se enfrentan a desafíos que repercuten directamente en la salud pública (1).

En algunas instituciones se fomenta la reducción de emisiones, el adecuado manejo de residuos líquidos, la disminución del ruido, el cuidado integral del entorno arbóreo y paisajístico, el control completo de plagas y vectores, la gestión segura de productos químicos, las compras ecosostenibles y la promoción de una cultura de conservación ambiental (2). En este sentido, varios hospitales han implementado algunas estrategias para mitigar su impacto ambiental:

Hospital verde

“El hospital verde: un refugio saludable para todos.”

Un hospital comprometido con la sostenibilidad ambiental y la salud pública es aquel que constantemente busca minimizar su impacto en el entorno. Este enfoque implica reconocer la estrecha relación entre la salud humana y el medio ambiente, lo cual se refleja en todas las áreas de gestión, estrategia y operaciones de entidades de salud. Estos centros se esfuerzan por integrar las necesidades locales con acciones ambientales concretas, participando activamente en iniciativas que promueven la salud ambiental de la comunidad, la equidad sanitaria y una economía más sostenible (1).

Un hospital verde, por definición, es una institución que promueve la salud pública al reducir continuamente su impacto ambiental y, en última instancia, elimina su contribución a la carga de morbilidad. Además de esta definición, un hospital verde se caracteriza por reconocer la relación entre la salud humana y el medio ambiente y demostrarlo a través de su gestión, estrategia y operaciones (2,3).

Alrededor del mundo, se han establecido programas de hospitales verdes que definen criterios claros para que los centros de salud aborden aspectos como el consumo de energía, el uso de sustancias químicas, la gestión de alimentos y la generación de residuos. A nivel internacional, la Red de Hospitales Promotores de la Salud, respaldada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), está desarrollando criterios de sostenibilidad para guiar a los hospitales en todo el mundo.

Organizaciones como Practice Greenhealth en Estados Unidos lideran iniciativas para reducir la huella ambiental de los hospitales (1-3).

Los objetivos específicos planteados por la Red Global de Hospitales Verdes y Saludables priorizan la participación de los líderes institucionales para promover programas de control del uso de sustancias químicas, manejo de residuos, implementación de eficiencia energética, disposición adecuada de productos farmacéuticos y otros objetivos que refuercen las políticas y metas de las organizaciones para la reducción del impacto ambiental (2).

Objetivos de la Agenda Global para Hospitales Verdes y Saludables



Tomado de: Agenda Global para Hospitales Verdes y Saludables (4).

Huella de carbono

Muchos hospitales y sistemas de salud en el mundo están reduciendo su huella de carbono, contribuyendo a la salud pública y ahorrando dinero.

La huella de carbono es un **indicador de sostenibilidad** que permite identificar el grado de contribución al cambio climático y las principales fuentes de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) de una actividad. Además, facilita la comparación del desempeño entre distintas instituciones que llevan a cabo actividades similares. Esta medida evalúa las emisiones totales de GEI generadas directa o indirectamente por individuos, organizaciones, eventos o productos (3,4).

En el contexto de la atención centrada en la persona, la huella de carbono representa un criterio fundamental para evaluar el impacto ambiental de las acciones y decisiones en el ámbito de la atención en salud. Este enfoque considera las emisiones totales de GEI, tanto directas como indirectas, relacionadas con las actividades de atención en salud. Su objetivo es fomentar prácticas

más sostenibles y alineadas con el bienestar de las personas y el medio ambiente. Esta medición abarca los seis principales gases de efecto invernadero identificados en el Protocolo de Kyoto, expresando los resultados en toneladas de dióxido de carbono equivalente (tCO₂e). Asimismo, sirve como herramienta para orientar la toma de decisiones hacia un cuidado más integral y respetuoso con el entorno (3).

Soluciones centradas en la persona para la gestión de residuos hospitalarios

"Una gestión de residuos centrada en la persona en hospitales no solo protege la salud de pacientes y personal, sino que también preserva el medio ambiente para un futuro más seguro y sostenible."

El manejo de residuos en una institución de salud comienza con la implementación de programas de clasificación que permiten identificar las acciones y normativas existentes. Dado que hay diferentes tipos de residuos, se establece un proceso estandarizado para minimizar su impacto en el medio ambiente. Por lo tanto, debe existir un proceso serio de capacitación, entrenamiento y entendimiento de estos programas de clasificación.

Al clasificar y reducir los residuos de manera adecuada, los hospitales no solo evitan costos de eliminación y riesgos ambientales, sino que también contribuyen a crear un entorno más seguro y saludable para todos. La correcta gestión de residuos no sanitarios facilita su reciclaje, lo que reduce la necesidad de extraer nuevos recursos y disminuye el impacto ambiental. La mezcla inadvertida de residuos sanitarios peligrosos con residuos no sanitarios puede resultar en costos adicionales para el hospital, tanto económicos como ambientales. Por lo tanto, separar adecuadamente los residuos evita estos gastos innecesarios y promueve una gestión más eficiente y responsable (2).

En cuanto a los enfoques centrados en la persona, los hospitales pueden adoptar diversas medidas para reducir su huella ambiental y promover la sostenibilidad. Estas acciones incluyen transformar residuos en abono, reciclar diversos materiales (incluidos los gases anestésicos), implementar prácticas de compra sostenibles y minimizar el transporte de residuos mediante soluciones locales de tratamiento y eliminación. No solo protegen la salud y el bienestar de las personas, sino que también aseguran un futuro más saludable para las generaciones venideras (3,4).

Responsabilidad en el sector salud.

La gestión adecuada de los residuos sanitarios es una responsabilidad de todas las entidades de salud

Es crucial reconocer el impacto significativo que las entidades de salud tienen en la salud ambiental. Esto no debería sorprender, dada la gran magnitud económica del sector sanitario. Los efectos de este sector en la salud ambiental son diversos y de gran magnitud; desde la generación de residuos sanitarios patogénicos en campañas de vacunación hasta la contaminación del aire producida por residuos.

En general, las instituciones de salud tienen un papel fundamental en la preservación del entorno, ya que sus actividades pueden generar impactos significativos en el ecosistema. Desde la gestión adecuada de residuos hasta la reducción del consumo de recursos naturales y la implementación de prácticas sostenibles, el sector de la salud tiene la responsabilidad de minimizar su huella ambiental.

Además, al promover la conciencia ambiental entre el personal de salud, los pacientes y sus familias, se contribuye a crear una cultura de cuidado del medio ambiente que trasciende los límites de las instalaciones de salud y se extiende a la comunidad en general. Es así que reconocer y asumir esta responsabilidad se convierte en algo esencial para garantizar un futuro saludable tanto para las personas como para el planeta.

En conclusión, en un entorno de salud, la atención centrada en la persona no se limita únicamente al cuidado directo de las personas (paciente, familia, personal de salud), sino que se extiende a prácticas que promueven su bienestar a largo plazo, así como el de la comunidad y el medio ambiente en general. En este contexto, la gestión adecuada de los residuos sanitarios desempeña un papel fundamental.

Cuando se aborda desde una perspectiva centrada en la persona, el manejo de residuos en hospitales, la promoción de hospitales verdes y la implementación de programas de ahorro energético se convierten en oportunidades para salvaguardar la salud tanto de los pacientes como del personal de la salud, al tiempo que se protege el entorno en el que viven y trabajan. Esto implica un cambio cultural y comportamental dentro del personal que trabaja en salud, donde la reducción y la separación efectiva de los residuos se vuelven prácticas esenciales.

Referencias:

1. Rojas-Criollo SM. Hospitales reformando al mundo verde. Rev. cienc. ciudad. 2016; 13(2): 121-136.
2. Hospitales que curan el planeta. Red Global de Hospitales Verdes y Saludables en América Latina. Informe sobre el trabajo de los miembros de la Red Global de Hospitales Verdes y Saludables en América Latina. 2019.
3. Hospitales que curan el planeta. Red Global de Hospitales Verdes y Saludables en América Latina. Informe sobre el trabajo de los miembros de la Red Global de Hospitales Verdes y Saludables en América Latina. 2020
4. Agenda Global para Hospitales Verdes y Saludables. <https://hospitalesporlasaludambiental.org/agenda-global>